

Se acentúa el deterioro conductual de Donald Trump



Tiempo de lectura: 6 min.

[Gustavo Coronel](#)

Cada semana que pasa asistimos a despliegues progresivamente destemplados del presidente de los Estados Unidos, Donald Trump. A pesar de que exista mucho silencio por parte de sus seguidores, o - quizás - por eso mismo, tenemos la impresión de que muchos de esos seguidores finalmente comprenden que hay algo que no marcha bien en la Casa Blanca. Las actuaciones públicas del presidente, sus decisiones de política doméstica, su tono agresivo y lleno de frases destempladas e incoherentes, el tono insultante permanente contra sus antiguos y recientes adversarios y el uso masivo de Truth Social para tratar de gobernar por esa vía del internet, todo ello configura una presidencia rayana en la psicopatía, ciertamente característica de la sociópata. No somos profesionales de la psiquiatría o de la psicología pero es fácil advertir que el presidente Trump exhibe características de personalidad que los expertos definen como sociopáticas o, dependiendo de su intensidad, hasta psicopáticas. Según los expertos de la Clínica Mayo estas características configuran un trastorno de la personalidad antisocial e incluyen:

- Ignorar lo que está bien de lo que está mal en base a sus conveniencias personales
- Mentir a fin de probar su punto, aun ante el peso de toda evidencia en contrario
- Irrespetar a las personas con quien debe interactuar, dándole apodos y tratando de deshumanizarlas
- Manipular a otros para beneficio o placer personal, sin importarle a quien
- Darse auto bombo, alegando superioridad y la exclusividad de la razón, pretender que conoce de todo tema más que cualquiera otra persona
- Mostrar hostilidad, agresividad ante las personas con quienes difiere, llegando a la amenaza, aun en sus relaciones a los más altos niveles
- Tener conductas delictivas, pensar que está por encima de las leyes
- Mostrar insensibilidad frente al sufrimiento de otros
- Tomar riesgos en sus actos, sin pensar en su propia seguridad o la de quienes puedan ser afectados por tales actos
- Amenazar hoy para retroceder mañana, lo cual le lleva perder credibilidad en sus actos
- Llevar a cabo actos de corrupción por pensar que ellos representan actos de vigor y viveza que son admirados más que criticados

Según los expertos de la clínica Mayo estos rasgos sociopáticos se generan como resultado de una infancia infeliz, de haber sido víctimas de maltratos e injusticias que, según ellos, requieren venganza o haber tenido mentores de mala conducta, como fue el caso del abogado Roy Cohn, mentor de Donald Trump en su juventud, quien le enseñara a ser inmisericorde con los caídos y nunca admitir estar equivocado.

Es fácil ver que alguien que posea esas características de personalidad representa un peligro para su entorno. Muchas de las matanzas colectivas que suceden en los estados Unidos son ejecutadas por este tipo de personalidad sociopática, pero – en el mejor de los casos – ellos y ellas representan un peligro latente, el cual puede explotar en cualquier momento. Si esta persona llega a ocupar una posición de poder se torna potencialmente mucho más peligrosa. Y cuando una persona así llega a ser el de mayor poder en el planeta, su capacidad para hacer daño se torna exponencial.

Esta semana el presidente Trump ha intensificado su conducta de persona pequeña, agresiva, narcisista, irrespetuosa. Se impone como orador en todos los eventos importantes y da discursos que tienen trozos totalmente desconectados con el tema

y el lugar, como fue el caso de su discurso ante los graduandos de West Point.

West Point

En ese discurso habló de una persona quien tenía un “trophy wife”, una esposa para exhibirla, diciendo que no era lo más conveniente. Habló de comprarle a los cadetes nuevos aviones, bellos, aviones, maravillosos aviones, invisibles, aunque él no sabe porque una ala es invisible y la otra no lo es. Se atribuyó la formación de un nuevo y mejor ejército, logro en apenas 120 días. Dijo que su presidencia era un designio de Dios. Una larga retahíla de insensateces que obligo a los cadetes a guardar un avergonzado silencio.

La cena de los corruptos que fueron a comprar a Trump

En la Casa Blanca se llevó a cabo una cena y, posteriormente, un tour de la mansión conducido por Trump para los mayores propietarios de su criptomoneda. La audiencia estaba llena de orientales, chinos o de otros países asiáticos, quienes son los grandes especuladores financieros de esta época. Para Trump estos inversionistas orientales eran muy amigos porque venían a engrosar sus bolsillos. Nunca antes se había visto una degradación de la presidencia como la que represento este acto. Este sociópata está simplemente vendiendo influencias, poniendo su presidencia en venta a quien pague.

Aceptación de un regalo de Qatar: el avión de \$300-400 millones para su uso personal

Trump decidió aceptar un regalo de millones de dólares de un país que claramente busca tratamientos especiales por parte del sociópata. Al hacerlo degradó la imagen de la presidencia de los Estados Unidos, hasta el punto de que el mundo entero sabe ya que este hombre está a la venta. En paralelo al avión sus hijos finalizaban negocios por millones de dólares en los países que Trump visitaba; hoteles, campos de golf, criptomonedas, una exhibición de codicia que da vergüenza a quienes pensábamos que el presidente de los Estados Unidos debía mantener dignidad en todo momento. Hace años le criticaron a Obama que se inclinara en saludo frente a un dignatario extranjero. Trump les está besando el rabo a quienes le dan dinero mientras insulta a los aliados tradicionales de los Estados Unidos.

Reunión con el presidente de Suráfrica

Su reunión en la Casa Blanca con el presidente de Suráfrica fue tan vergonzosa y agresiva con el huésped como la que tuvo con el presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski. Esta vez, había preparado un video para echarle en cara al presidente visitante su pretendido genocidio de la población blanca. Estas acusaciones eran falsas, como lo han demostrado numerosos medios de comunicación como Reuters, *The Washington Post*, *Financial Times*, BBC, etc. El sociópata Trump ni siquiera se molestó en verificar la certeza de su acusación porque piensa que sus seguidores creen todo lo que dice, sin chistar.

Amenazas, bravuconerías y recules en materia tarifaria

Un día propone altas tarifas a Europa y al día siguiente elimina esa amenaza, sube las tarifas a China y luego las rebaja, impone absurdas tarifas a Canadá y las pospone, castiga a México un día y olvida lo que dijo varios días después. Amenaza a Apple, a WALMART, a quien le parezca según el día o la hora y su estado de ánimo. Es un anormal. Y está en la presidencia de los Estados Unidos destruyendo toda confianza que el mundo pudiera haber tenido en el liderazgo de los Estados Unidos.

Odio ciego y mezquino a las universidades, en especial Harvard

La agresión a la universidad de Harvard es feroz. No solo se basa en su estrangulamiento financiero sino en el lenguaje de odio y desprecio que Trump utiliza cada vez que habla de esa universidad. Es el capítulo más macabro de lo que constituye una ofensiva despiadada contra la cultura y contra razas e ideologías que no son de su preferencia, ver también el caso del Centro Kennedy, donde él se ha erigido en gobernante supremo y colocado a un asistente, Richard Grennell, quien es un resentido peor que él y también tiene sus manos metidas en Venezuela, donde protege a Chevron y a Maduro.

Dado el deterioro mental de Trump y su intento de establecer una autocracia en la democracia estadounidense, es posible o hasta probable que no termine su mandato.

Hay varios caminos para sacar a un presidente de Estados Unidos del poder. Uno de ellos se basa en la declaración del vicepresidente y el gabinete de incompetencia por parte del presidente, ya sea de tipo físico o mental. Este camino es poco probable, dado que el entorno de Trump es de gente muy mediocre, algunos hasta peores que Trump, solo atentos a obedecer sus órdenes. Un segundo camino es por la vía del juicio político., como el que se la ha seguido en el pasado a varios

presidentes, llegándose a obligar a Nixon a renunciar. Este camino es probable, dependiendo de la correlación de fuerzas en el congreso y de la postura que puedan adoptar congresistas republicanos que pueden ver el progresivo deterioro mental de Trump. Un tercer camino es por la vía de una postura política de las fuerzas armadas, lo cual nunca ha ocurrido en USA y ojalá nunca ocurra, aunque las fuerzas armadas sí podrían negarse a obedecer alguna orden insensata del sociópata.

Así está la situación de los Estados Unidos y del planeta. Estamos montados en un tren que amenaza con saltar los rieles, provocando un pavoroso incendio.

<https://www.elnacional.com/opinion/se-acentua-el-deterior-conductual-de-donald-trump/>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)